

# Guía de Libros

**EL CIELO DEL CIELO.** De Mafalda Tinelli. Novela de ciencia-ficción. Talleres Gráficos Gendarchile. Santiago. 161 págs.

El título de esta obra nos recuerda una de tantas oposiciones lógicas y lingüísticas que ruedan por los caminos de la literatura: pintar la pintura, enamorarse del amor, etc. Meter un cielo dentro de otro equivale a reconocer un grado sucesivo de perfecciones, de conquistas científicas y filosóficas que nos presenta la denominada ciencia-ficción. Si todo eso está bien escrito, la obra tendrá jerarquía, y ése es el caso de este *Cielo del Cielo*, obra de una mujer que ha escrito poemas (*El grito sin eco*), una comedia en tres actos y otra comedia breve, infantil, estrenada por la compañía de Patricia Morgan.

Su mecanismo se centra en un personaje de otro planeta, el cual le explica los progresos alcanzados a una mujer, inteligente pero con varios complejos y minusvalías.

El personaje misterioso ha sido analizado por científicos, pero nadie consigue una explicación lógica de sus valores y actitudes. Es necesario que sea él quien haga la confesión directamente, y elige a esa mujer. Poca es la novedad del recurso para ir narrando. La duda, equilibrio inestable de inteligencia, surge en cada momento. La ciencia-ficción no se tiñe de atrevidas hipótesis científicas. El libro se salva por su discreción literaria.

**¿CUAL ES EL DIOS QUE PASA?** De Marina Latorre. Editorial Nascimento. 112 págs.

En uno de los poemas de Pablo Neruda se dice, al evocar lo que podría ser el "corazón magallánico": "Por el canal navega nuevamente/ el cereal helado, la barba del combate". / "¿Cuál es el Dios que Pasa?"

Marina Latorre ha titulado así su novela breve: "Creo que en esta interrogación está la síntesis de todo lo que quiero expresar en este libro: el mundo de esas extensiones ambicionadas donde nací y viví mi adolescencia".

Estas páginas son la recreación de un mundo que yace, como dormido y desfigurado, en la sensibilidad de quienes nacieron en aquellas regiones. La escritora recuerda momentos significativos, y lo hace con rapidez y seguridad, mediante la gracia de un estilo literario de jerarquía. Realidad y poesía se mezclan para crear una prosa directa y lírica, sin que los ornamentos ahoguen la pureza de la frase.

**MATERIAS.** De Gabriela Mistral. Selección y prólogo de Alfonso Calderón. Editorial Universitaria. Santiago. 412 págs.

Esta obra es una recopilación de la prosa de Gabriela Mistral, dispersa e inédita en diarios y revistas de Chile y en publicaciones americanas. El escritor Alfonso Calderón "rescata en estas páginas un modo de ver la vida, de sentir la naturaleza, de palpar el idioma, de desentrañar la esencia de las cosas". Trabajo que nos presenta ciertos rasgos de uno de nuestros grandes valores literarios.

Gabriela Mistral admiró a José Martí. Escribió varios ensayos para analizar la lengua del insigne cubano. Entre otras afirmaciones, cabe destacar la siguiente: "Antes de Rubén Darío, él se había puesto a la invención de vocablos, y Darío le reconocía este mayorazgo. Me gustan más los vocablos nuevos que nos vienen de la mano de Martí que la inundación que nos llega de Rubén. Martí crea sus derivados como lo hiciese un lingüista profesional, guardando todo respeto a la tradición en las terminaciones, e inventa siempre por necesidad verdadera, por un ímpetu de expresivismo".

Esa admiración está presente en las prosas ahora recogidas con unción literaria, enriquecidas con notas eruditas y necesarias.

Los artículos rescatados se agrupan en cuatro secciones: Lugares, Materias, Persona y Variedad.

**CONSERVEMOS EL ASOMBRO.** De Alfonso Echeverría. Editorial Nascimento. 190 págs.

Después de su muerte, se han publicado varios libros de Alfonso Echeverría, recopilados y prologados por su madre, la novelista María Flora Yáñez. Son poemas, ensayos, cuentos y una novela. Ahora se agrega una colección de artículos periodísticos, que viene a ser anticipación de severos ensayos.

En todos estos escritos, como en obras ya conocidas del mismo autor, se hace presente una gran cultura, un espíritu de análisis llevado hasta sus últimas delgadeces.

Sabido es que Alfonso Echeverría se dio a conocer con su obra novelesca titulada *La vacilación del tiempo*. Ahí estaban insinuadas las potencialidades de un gran escritor. Años más tarde, su cuento *Nausicaa* fue premiado por "Life" en un concurso de diez mil concursantes efectuado en Nueva York.